ALFAGUARA INFANTIL

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Salvemos a nuestros monstruos

Texto: Gabriela Leveroni

Ilustraciones: Juan Gedovius

Primero de Primaria

Salvemos a nuestros monstruos

Original historia en la que el tema de los miedos nocturnos y los monstruos es tratado de manera sensible. Claudia, la niña protagonista, logra una solución equitativa para que los monstruos de su creación no la pasen mal fuera de casa. Con ingenio e imaginación, la autora nos ofrece la oportunidad de convivir con aquello que nos desagradó o asusta; demostrando que siempre es posible encontrar el mejor lado a cualquier situación. Las ilustraciones de Juan Gedovius, con su estilo ya característico, complementan armoniosamente la propuesta, pues nos presenta a las monstruosas criaturas con pinceladas de ternura.

La autora

Nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas, en 1964. Desde muy pequeña aprendió a leer, porque no podía esperar a la noche para que su mamá le contara un cuento. A los 11 años era ya una devoradora de libros y trataba de escribir cuentos. Gabriela piensa que las historias están al alcance de la mano, sólo es necesario mirar con el alma lo que nos rodea, guardar silencio y escuchar lo que tiene que decirnos. El amor de su vida es Claudia, su hija.

El ilustrador

Nació en la ciudad de México, el 9 de septiembre de 1974. De formación autodidacta, ha publicado la mayor parte de su obra en libros de texto, revistas, carteles, portadas discográficas y reproducciones a gran escala. Ha participado en numerosas exposiciones dentro y fuera del país. Entre los libros que ha ilustrado se encuentran: *Shh, Trucas, Animalis*, *Desde la enredadera*, *El Tintodonte (un domingo sin desayuno)*, *Ana, ¿Verdad?* y *Morado al cubo*.

Para empezar

- **¡Uy qué miedo!** Invite a los alumnos a que conversen sobre las situaciones, objetos, personas, sonidos, etc., que provocan en ellos el sentimiento que conocemos como miedo (sensación angustiada causada por la presencia, la amenaza o la suposición de un riesgo o de un mal). Comente que en Estados Unidos hay una costumbre muy antigua de dedicar la última noche del mes de octubre al miedo, en la que se decoran las fachadas de comercios y las casas para darles un aire tenebroso, por ejemplo poniendo en puertas, ventanas y

árboles, arañas y telarañas, etc. Se encienden velas y se cuelgan por doquier jirones de tela negra y fantasmales sábanas; un elemento indispensable son las calabazas de castilla. Este festejo se conoce como Halloween o Noche de Brujas, en el que grandes y chicos se disfrazan con atuendos muy creativos para espantarse unos a otros. Los niños, en grupos, tocan a las puertas y pronuncian de manera amenazante la frase: “Trick or treat”, que puede traducirse como “Trato o truco”, y quien abre la puerta generalmente opta por el trato y entrega galletas, dulces o chocolates para evitar el fatal truco. Esta costumbre se ha confundido con las celebraciones en México a los muertos del 1 y 2 de noviembre, lo que es prudente aclarar pues se trata de tradiciones culturales con objetivos distintos. Después de éstos y otros comentarios sobre el tema, pregunte a los niños si les gusta o no sentir miedo y si esto se relaciona únicamente con los monstruos. Pregunte también por algunos objetos o palabras que les proporcionan seguridad para enfrentar este tipo de sentimientos.

Para hablar y escuchar

- **Cuentos de susto.** Solicite que los alumnos investiguen con abuelos, tíos mayores o papás sobre alguna anécdota o relato que asuste. Después invite a compartir con el grupo los más impresionantes y aterradores. Puede motivarlos a hacer dibujos sobre éstos y decorar un periódico mural con elementos varios sobre el tema de los miedos.
- **Escondites secretos.** Estos lugares protectores pueden encontrarse en los sitios y objetos más inesperados: una cueva, la rama de un árbol, un baúl, un armario o ropero, debajo de una cama, dentro de un clóset o alacena, incluso debajo de una manta, las faldas de mamá o las piernas de papá; casi cualquier lugar es bueno para encontrar seguridad. En el relato de Gabriela Leveroni, *Salvemos a nuestros monstruos*, Claudia, la protagonista, esconde y protege a los monstruos en su armario. Proponga a los niños que describan sus sitios de seguridad, ésos donde nada malo puede ocurrir. Construyan entre todos, con sillas, bancas, mesas, suéteres, chamarras, mochilas y todos los elementos a la mano, una cueva “antimonstruos” donde puedan estar a salvo. Comenten en grupo la experiencia. Pueden recrear en el patio el tradicional juego de “Las escondidillas”, que nunca pasará de moda.

Para escribir

- **Ideas geniales.** Nosotros también podemos tenerlas, como los grandes inventores. Con su ayuda, motive a los alumnos a escribir en el pizarrón algunas ideas originales y novedosas. Puede dar como ejemplo que los pañuelos desechables no existían, hasta que alguien tuvo una gran idea; igual ocurrió con los envases de cartón para la leche, los trenes y los celulares. Objetos tan sencillos como los sacapuntas o tan complicados como un avión provienen de una “idea genial”; todos podemos aportar algunas. Aquí está la nuestra: proponga que saquen fotocopias de los monstruos que viven en las páginas 6, 9, 11, 16, 19, 21 y 24, en ampliación a tamaño carta, y que las peguen en cartulina. Luego pida que las recorten en grandes figuras geométricas: triángulos, rombos, rectángulos, etc., las revuelvan y las armen como rompecabezas en equipos, a ver quién acaba primero. Una variante es recortar las ilustraciones en figuras similares y mezclarlas para crear nuevos y originales monstruos.
- **Criaturas de la noche.** La oscuridad propicia que la fantasía se desate. Sin duda los humanos hemos creado una cultura de la noche, con sus habitantes, oficios especiales, sonidos característicos, que aceleran el ritmo del corazón. La vida no es igual en el día que en la noche. Los niños pueden empezar a notar estas diferencias, si llamamos su atención sobre eso que sólo sucede en la naturaleza cuando el sol se ha ido. Hay animales nocturnos cuya vida activa comienza en la oscuridad, entre ellos algunos tipos de serpientes, mariposas, arañas, y también murciélagos, búhos, lechuzas y el curioso kinkayú (mico de noche que se alimenta del néctar de las flores). Una característica de esta fauna es que la mayoría posee ojos con tapete (revestimiento en la parte trasera que le ayuda a ver en la luz tenue y refleja la luz artificial). Lleve imágenes de algunos animales nocturnos y después de conversar sobre sus características y formas de vida peculiares, pida a los niños que les asignen un nombre propio y escriban sus fichas en rectángulos de cartulina, copiando del pizarrón la información que usted anote, por ejemplo: Búho real, nombre: “Ojitos”.

Para seguir leyendo

- **Monstruosidades.** Hay en el mercado editorial diversos títulos con el tema de los monstruos; seguramente en la biblioteca escolar, de aula o de barrio se encontrarán algunos adecuados para los pequeños lectores, como: *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak; *Fantasmas en el colegio*, de Thomas Brezina; *El domador de monstruos*, de Ana

María Machado y *Animales monstruosos: Mitos y leyendas con animales*.

- **Otros miedos...** Algunos insectos o animales, como los dinosaurios, ya extintos, también asombran y causan temor en chicos y grandes. Algunos títulos para entrar en sus mundos son: *Mi visita a los dinosaurios*, de Alik; *Dichos de bichos*, de Alberto Blanco; *El cocodrilo de Matilde*, de Pedro Bayona, y *Bichos divertidos*, de María Menéndez. La oferta editorial también es muy rica en el tema del miedo, por ejemplo: *Los agujeros negros*, de Yolanda Reyes, o *La domadora de miedos*, de Guadalupe Alemán Lascuráin. Después de seleccionar los más adecuados, puede elegir algunos fragmentos para leer en voz alta o para hacer versiones cortas para narración oral.

Conexiones al mundo

- **En pantalla.** Pida a los niños que consigan las películas *Monsters Inc.*, *Monster House* (La casa de los sustos) o *El extraño mundo de Jack*, y que programen un día especial de cine y palomitas en compañía de la familia, para compartir y comentar estos recientes y exitosos filmes para niños y no tan niños. Después puede organizar con los papás una sesión de maquillaje y peinados para transformar a los pequeños en personajes de película.
- **Oficios.** A Claudia, la niña “salvamonstruos”, le agrada crear albergues, es decir, lugares en donde se protege a quien tiene necesidades especiales: niños sin padres, ancianos enfermos, animales abandonados o monstruos sin escondite, etc. Desde pequeños tenemos predilección o rechazo por ciertas actividades, y si nos damos cuenta de ello a temprana edad podremos ir eligiendo las que nos brindan más placer y en las que más podremos aportar a nuestro entorno social. Motive a los niños a conversar en torno a las actividades que les llaman la atención y que les gustaría desarrollar en su comunidad al crecer.

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Grupo Santillana

ALFAGUARA

INFANTIL

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2007